

La Mansión Abandonada

☐ En un bosque cubierto de niebla, se erguía una mansión abandonada que había

descascaradas. Los lugareños evitaban el lugar, hablando en susurros sobre la



sido testigo de tiempos mejores. Sus torres góticas se alzaban contra los árboles, mientras las enredaderas trepaban por las paredes

familia que una vez la habitó: los Carmichael, conocidos por su afición a la magia y los artefactos antiguos.

- Se decía que la mansión estaba protegida por hechizos y que los objetos mágicos de los



Carmichael aún yacían

ocultos en sus profundidades. Nadie había entrado en décadas, hasta que un grupo de jóvenes investigadores, liderados por Lucas, decidió desafiar la superstición y explorar el lugar en busca de respuestas sobre el pasado misterioso de la familia.

- Entre ellos estaba Elena, una historiadora aficionada que había leído sobre los Carmichael en los archivos polvorientos de la biblioteca local. A medida que exploraban la mansión, se encontraron con habitaciones cubiertas de polvo y muebles antiguos cubiertos por sábanas. Pero lo que más llamó su atención fue una sala en el sótano, sellada con una puerta de hierro forjado y protegida por un candado antiguo.

- Lucas, con su habilidad para abrir cerraduras, logró

animatrónicos antiguos: figuras humanoides de



forzar el candado oxidado. Dentro encontraron una colección de

aspecto inquietante, con ojos de cristal que parecían observar cada movimiento con curiosidad.

- De repente, sintieron un cambio en el aire, como si el espacio alrededor de ellos se hubiera vuelto más denso. Los animatrónicos comenzaron a emitir sonidos mecánicos y sus articulaciones crujían mientras se movían lentamente, como si estuvieran despertando de un largo letargo.



- Elena, fascinada por la tecnología y la historia que se desplegaba ante sus ojos, extendió la mano hacia uno de los animatrónicos. En ese momento, una chispa eléctrica saltó entre sus dedos y el animatrónico se iluminó débilmente, uno de sus ojos brillando con una luz interna de color rojo.

.



- ☐ Los jóvenes se encontraron en un trance momentáneo, conectados con el pasado de la mansión y los secretos enterrados en su interior. Mientras tanto, los animatrónicos parecían cobrar vida de alguna manera inexplicable, moviéndose con una suavidad mecánica que era tanto



inquietante como fascinante.

☐ Cuando el momento de misterio pasó, la mansión quedó en silencio una vez más. Los animatrónicos volvieron a su estado inerte poco a poco, como si hubieran regresado al sueño



profundo que los había mantenido prisioneros durante tanto tiempo. Los jóvenes, con corazones llenos de asombro y maravilla, salieron de la mansión con una sensación de haber descubierto algo único y especial, una historia olvidada que había vuelto a la vida por un breve instante.

☐ Desde entonces, la mansión siguió en pie como un recordatorio de los secretos que pueden esconderse en los lugares

más inesperados, esperando a ser descubiertos por aquellos lo suficientemente valientes para buscar la verdad detrás de las leyendas.